

TEMA: SI NO ENCUENTRAS LA RESPUESTA, ¡CAMBIA LA PREGUNTA!

TEXTO: JOB 3:11 ¿Por qué no morí yo en la matriz. O expiré al salir del vientre?

El libro de Job es un libro en el cual nuestro Dios nos enseña que también los justos, en nuestro caso los cristianos, pueden sufrir o enfrentar situaciones críticas en su vida, y en muchas de esas situaciones no comprendemos el porqué o la razón por la cual estamos pasando por ellas.

Al leer el libro podemos darnos cuenta que Job en sus momentos de mayor desesperación y de angustia hizo muchas preguntas, muchas veces le pregunto al Señor ¿Por que? Y la mayoría de esas preguntas no tuvieron una respuesta directa de parte de nuestro Dios.

Esto nos permite comprender que muchas veces también nosotros cuando estamos pasando por momentos de dolor y de angustia, le hacemos a nuestro Dios preguntas y nos sentimos desesperados porque no encontramos las respuestas. Normalmente esas preguntas son similares a las preguntas de Job: ¿Por qué? ¿Porque yo? ¿Por que mi familia? ¿Por qué Dios permite esto en mi vida? ¿Por qué Dios no me ayuda? Etc.

Verdaderamente esas preguntas en lugar de ayudarnos a superar nuestra crisis o nuestro dolor, lo que hacen es llevarnos aún más a la desesperación , llevarnos a un mas a la tristeza y a la angustia de nuestro corazón, pues tenemos que comprender que nuestro Dios hace cosas que para nosotros son incomprensibles ***(Job 9:10-11) El hace cosas grandes e incomprensibles, Y maravillosas, sin número.11 He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré; Pasará, y no lo entenderé.***

También tenemos que comprender que en su soberanía el Señor puede hacer en nuestra vida lo que él considera mejor para nosotros según sus propósitos y planes y no tiene que darnos explicaciones, ***(Job 9:12) He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá: ¿Qué haces?***

Pues como lo hemos dicho en otros mensajes, nuestro Dios no espera que lo comprendamos sino que le creamos y que confiemos en él , en lo que está haciendo y en lo que hará en nuestra vida ***(Job 19:25-26) Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; 26 Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios;***

Cuando comprendemos esto, entonces podemos cambiar las preguntas, ya no seguimos preguntando **¿POR QUÉ?** Sino **¿PARA QUÉ?** Es decir, una pregunta que ya no está enfocada solamente en nosotros mismos sino en los propósitos de Dios en nuestra vida.

Este día ¡Cambiemos las preguntas! Veamos por medio de la palabra de Dios como nuestro Dios nos da sus respuestas por medio de su palabra cuando cambiamos la pregunta, cuando verdaderamente queremos comprender los propósitos de Dios en las situaciones que hoy estamos viviendo: **¿PARA QUÉ DIOS HA PERMITIDO ESTO EN MI VIDA?**

I) PARA DARNOS LAS ENSEÑANZAS QUE NECESITAMOS EN NUESTRA VIDA (JOB 42:3-5) ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. 4 Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. 5 De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.

Job hablaba muchas cosas que no comprendía, por eso preguntaba siempre ¿Por qué? Pero al final pudo comprender algo muy importante en su vida **(Vs 4) Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás.** Y es algo que nosotros también necesitamos comprender en los momentos difíciles que posiblemente estamos enfrentando: **NOSOTROS QUEREMOS RESPUESTAS, PERO DIOS QUIERE DARNOS ENSEÑANZAS.**

Más que respuestas el Señor quiere enseñarnos, él utiliza estos momentos de dolor en nuestra vida para enseñarnos a confiar, para enseñarnos a esperar, y para enseñarnos a depender de él y de su palabra, y esas enseñanzas nos permite crecer en conocimiento, nos permite conocer mejor a nuestro Dios, a conocer verdaderamente su poder, su amor y su gracia sobre nuestra vida **(Vs 5) De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.**

II) PARA UNIR A NUESTRA FAMILIA Y QUE PODAMOS EXPERIMENTAR EL AMOR, EL CONSUELO Y LAS BENDICIONES DE DIOS POR MEDIO DE ELLOS (JOB 42:11) Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro.

Job pudo experimentar el amor y el consuelo de su familia en ese momento de dolor, y también recibió bendiciones de cada uno de ellos.

Lastimosamente muchos de nosotros somos personas llenas de orgullo y de soberbia, oramos para que Dios nos consuele y nos bendiga, pero no comprendemos que ese consuelo y esas bendiciones nuestro Dios las puede hacer llegar a nuestra vida por medio de nuestra propia familia.

Posiblemente la crisis, la enfermedad, el tiempo de dolor que estás enfrentando en tu vida el Señor lo está usando para traer **UNIDAD** a tu familia, quizás en tu familia tienes hijos que no te buscan, o hijas que están enojadas contigo por las decisiones que tomaste, o quizás tienes hermanos o hermanas con los que nos has querido tener relación desde hace mucho tiempo, pero ellos te aman y te extrañan y quieren ayudarte y bendecirte, pero por tu orgullo y soberbia, no se lo haz permitido.

Quizás estás orando para poder sentir en tu vida el abrazo de Dios en este tiempo de dolor, pero estás rechazando los abrazos de tus hijos, de tus hermanos, de tu cónyuge, y no comprendes que por medio de ellos el Señor quiere abrazarte y consolarte.

III) PARA HACERNOS VOLVER, A NOSOTROS Y A NUESTRA FAMILIA, A LOS CAMINOS DEL SEÑOR (SALMO 119:67) Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra.

Muchas veces el Señor permite que vengan tiempos difíciles a nuestra vida para que volvamos a sus caminos, para que ya no andemos lejos de él , podemos decir entonces que lo que estamos viviendo hoy es un llamado directo de Dios para nosotros, pero también para nuestra familia.

Posiblemente nosotros somos los que estamos sufriendo la enfermedad, pero nosotros no nos hemos apartado, nosotros no nos hemos alejado del camino de Dios, pero quizás nuestros hijos si, y el Señor está usando nuestro dolor para tocar el corazón de ellos para hacerlos volver a su camino, o para que la salvación de nuestro Dios venga a sus vidas.

Quiere decir que nuestro Dios puede estar usando nuestra vida como una oportunidad de salvación y de restauración para nuestra familia, y gloria a Dios por ello **(Romanos 8:28) Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.**

CONCLUSIÓN: Como hemos podido ver por medio de la vida de Job, muchas veces lo que verdaderamente necesitamos en los momentos de crisis y de dolor no es pedir respuestas, sino cambiar la pregunta, para que podamos comprender los propósitos y pensamientos de Dios para nuestra vida.